

BUSCANDO UNA OPORTUNIDAD. MENORES QUE MIGRAN SOLOS A GALICIA¹

Sofía Laiz Moreira

Universidad de La Coruña

Dentro del marco de estudio de las migraciones internacionales, aquellas protagonizadas por menores que viajan solos hacia Europa, han requerido de un enfoque interdisciplinar y complejo, dada su vinculación y dependencia con diferentes campos de estudio. Gran parte de la bibliografía existente en esta materia ofrece un análisis de los diferentes actores, de los marcos normativos y regímenes jurídicos en los que se producen dichas migraciones, así como de los aspectos más relevantes de los procesos de acogida y protección en cada comunidad o país de destino. El abordaje sobre la intervención educativa ha sido también un campo de intenso estudio que intentó aportar respuestas a las dificultades que encuentran los centros para brindar apoyo a estos menores. Sin embargo, son pocos los estudios que incluyen la palabra del menor como eje de análisis.

Los resultados que se presentan en este trabajo pertenecen a una investigación realizada en el primer semestre del año 2010, revisada y completada con resultados recientemente obtenidos a partir del trabajo de campo llevado a cabo en Galicia con menores y antiguos menores no acompañados, y cuyo objetivo fue el de investigar los procesos migratorios de dichos jóvenes y su situación en dicha comunidad.

La presente comunicación tiene como fin el dar a conocer las características de las trayectorias y proyectos migratorios de los jóvenes acogidos en dicha comunidad, a partir de la propia palabra del menor. El estudio desarrollado pretendió ratificar hipótesis explicativas acerca de los factores que rodean a este fenómeno, y en particular, intentar dar respuesta a las siguientes preguntas:

- ¿Cuál es la situación de los menores no acompañados en Galicia y cuáles son las problemáticas que se plantean para una correcta intervención con los mismos?
- ¿Cuáles son los factores que explican sus trayectorias migratorias?
- ¿Cuál es el objetivo de sus proyectos migratorios en la Comunidad gallega y cuáles son los componentes que influyen sobre los mismos?

Cabe señalar que, dentro de la producción científica sobre este fenómeno social en Galicia, no existe hasta el momento bibliografía editada que aborde la problemática desde una perspectiva sociológica y desde el estudio de las migraciones internacionales. La bibliografía conocida en esta materia se refiere a trabajos publicados desde el ámbito jurídico (García Vázquez, 2008; Gude Fernández y López Portas, 2009) y a investigaciones inéditas sobre las medidas de protección aplicadas a menores no acompañados en centros residenciales (Rúa Fontarigo, 2008)² así como a aquellas que se desprenden del programa de inserción socio-laboral de menores de ámbito autonómico "Mentor" (Suárez Sandomingo, 2008)³. La presente comunicación tiene el objetivo de dar a conocer los factores que se vinculan a los procesos migratorios protagonizados por los jóvenes migrantes llegados a Galicia, para de esta forma, intentar cubrir parte de la laguna científica existente en esta materia.

1. ASPECTOS METODOLÓGICOS DE LA INVESTIGACIÓN

La metodología empleada para este trabajo se basó en el análisis cuantitativo y cualitativo de los datos. En el acceso a las fuentes primarias de información, los menores, la estrategia seleccionada ha sido la encuesta. Esta elección obedeció al hecho de que muchos de los menores carecían de un nivel suficiente de dominio del castellano para poder expresarse con fluidez. Por esta razón, dada la dificultad en la comprensión escrita, las preguntas y respuestas tuvieron, en la mayoría de los casos, que ser leídas y explicadas.

En segundo lugar, y siguiendo una técnica cualitativa de investigación, se buscaron informantes claves desde los menores con capacidad de expresión oral suficiente y desde las autoridades competentes que pudieran proporcionar informaciones de relevancia para la comprensión del fenómeno en Galicia. En total se entrevistaron cinco informantes, entre los cuales se incluyeron las reiteradas conversaciones con el equipo técnico de

¹ Trabajo realizado en el marco de un proyecto financiado por la Oficina de Cooperación y Voluntariado de la Universidad de La Coruña, que complementa parte de una tesis doctoral en curso.

² RÚA FONTARIGO, R. (2008): Os Menores inmigrantes non acompañados en Galicia: análise das medidas de protección. Trabajo de investigación inédito. Departamento Análisis e Intervención Psico-socioeducativa. Universidad de Vigo. Ourense.

³ SUÁREZ SANDOMINGO, J.M (2008): La inserción sociolaboral de los jóvenes tutelados: el Programa Mentor en Galicia. Tesis no publicada. Universidad de Santiago de Compostela. Santiago de Compostela. A Coruña. España

menores, fundamentalmente de los coordinadores provinciales⁴. Más aún, se diseñaron y pasaron cuestionarios con preguntas abiertas a las autoridades de los centros visitados, las cuales completaron el análisis cualitativo del estudio.

Respecto de la muestra seleccionada, y para el caso de la encuesta, se han tenido en cuenta a menores no acompañados en situación de acogimiento residencial, institucionalizados en centros de protección. El total de casos estudiados alcanzó las 24 encuestas, suponiendo el 52% del total de la población de estudio al momento de inicio de la investigación (55 menores residiendo en centros de la comunidad gallega). El criterio de selección de casos ha sido orientado por tipologías de centros y recursos de protección para garantizar criterios de diversidad a la vez que intentando respetar la distribución presente en la población de estudio según las variables de edad, sexo y nacionalidad de origen. Para el caso de las entrevistas a informantes claves, se tuvieron en cuenta antiguos menores ya emancipados del sistema de protección de Galicia, siguiendo un criterio de selección en función de la dispersión de la muestra por las diferentes provincias gallegas.

2. LA LLEGADA DE MENORES SOLOS A GALICIA

La aparición de menores no acompañados en Europa se remonta a las últimas décadas del siglo pasado. Desde los años 70 se comienzan a contabilizar los primeros casos de menores que inician su viaje migratorio sin acompañantes adultos ni referentes familiares que puedan velar por su seguridad y protección. Los datos registrados en España sobre jóvenes inmigrantes que viajan y llegan solos nos lleva al año 1995, generalizándose como flujo prácticamente regular en el año 2000, particularmente en la Comunidad Canaria y en Andalucía.

El caso de España, aunque no fue de los primeros países dentro del entorno europeo en recibir flujos de jóvenes migrantes no acompañados, merece especial atención en tanto ha mostrado una evolución sin duda acelerada en comparación a otros estados vecinos. Los datos publicados sobre el total de menores para el año 2001 (4057 menores⁵) fueron duplicados en tan solo 3 años, alcanzando los casi 9.000 casos registrados en el año 2004. España, por tanto, se presenta como el caso tardío a la vez que abrupto, habiendo llegado, en un período mucho más corto de tiempo, a sobrepasar las estadísticas de menores no acompañados registradas en la mayor parte de países europeos, a excepción de Italia.⁶

La problemática social que rodea a la juventud migrante es compleja a la vez que cruel. El doble factor de vulnerabilidad asociado al binomio migración-infancia, no sólo revela la tragedia familiar de perder a hijos a muy tempranas edades (incluso de niños menores de 9 años de edad), sino que supone la presencia de menores que se encuentran no solo en situación legal de desamparo sino también en situación de invisibilidad y por tanto de vulnerabilidad dada su entrada clandestina e irregular a los ojos de la legislación de extranjería.

Haciendo un poco de historia sobre la aparición de este fenómeno en Galicia, los datos obtenidos confirman que la llegada de menores no acompañados no se ha sentido con la misma fuerza con la que sorprendió a otras comunidades españolas. La aparición de flujos de jóvenes migrantes se produjo con posterioridad y de manera más paulatina y controlada que en otras comunidades como Madrid, Catalunya o las comunidades del Levante.

A partir de fechas concretas recogidas de diferentes fuentes⁷, se extrajeron datos que facilitaron el análisis de la evolución de los flujos de menores en la Comunidad gallega, y que como muestra el gráfico a continuación, describen una tendencia decreciente:

⁴ Se realizaron entrevistas y encuentros informales con 2 coordinadores provinciales, el de la Provincia de la Coruña y el de Pontevedra, respectivamente, y con la Jefa de Servicio del Dpto de Defensa del Menor de la Xunta de Galicia.

⁵ Datos extraídos de Senovilla Hernández (2007). Situación y tratamiento de los menores extranjeros no acompañados en Europa. Francisco Legaz (Coord). Observatorio Internacional de la Infancia. Bruselas.

⁶ Datos extraídos de Senovilla Hernández (2007). Situación y tratamiento de los menores extranjeros no acompañados en Europa. Francisco Legaz (Coord). Observatorio Internacional de la Infancia. Bruselas.

⁷ Datos proporcionados por la Consellería de Familia, Secretaría de Familia y Menores de la Xunta de Galicia y de resultados previos del trabajo de Rosa Rúa Fontarigo, 2008.

Gráfico 1. NÚMERO DE MENORES NO ACOMPAÑADOS ACOGIDOS EN EL SISTEMA DE PROTECCIÓN DE GALICIA



Fuente: Elaboración propia

El diagnóstico previo al trabajo de campo sobre la población de estudio existente en Galicia a comienzos de la investigación, reflejó una distribución despareja con una elevada concentración de menores en una de las provincias gallegas, A Coruña:

Tabla 1. MENORES TUTELADOS POR LA COMUNIDAD AUTÓNOMA DE GALICIA a 1 de marzo de 2010

PROVINCIA	MUJERES	HOMBRES	Nº TOTAL DE MENORES	%
A CORUÑA	2	50	52	94,55
PONTEVEDRA	0	1	1	1,82
OURENSE	0	0	0	0,00
LUGO	0	2	2	3,64
TOTALES	2	53	55	100%
%	3,64	96,36	100,00	

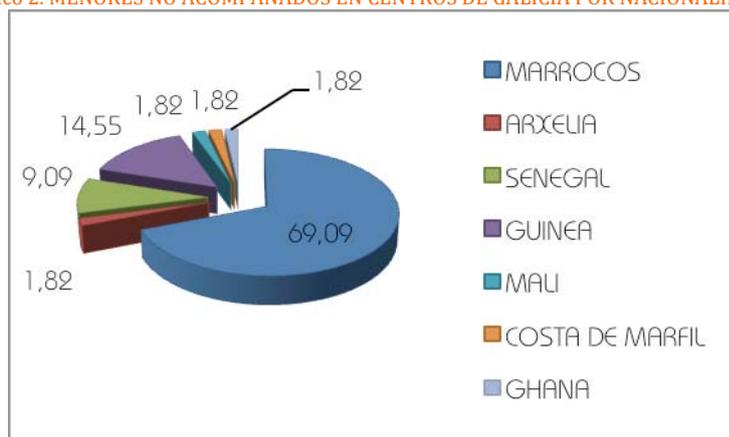
Fuente: Elaboración propia a partir de datos facilitados por la Secretaría de Familia y Menores de la Xunta de Galicia

Este hecho, según fuentes oficiales, obedece a las localidades de llegada de los menores, muchos de ellos atravesando el norte de la península desde la comunidad catalana o el País Vasco hasta Galicia.

3. PERFIL SOCIO-DEMOGRÁFICO DE LOS MENORES NO ACOMPAÑADOS EN GALICIA

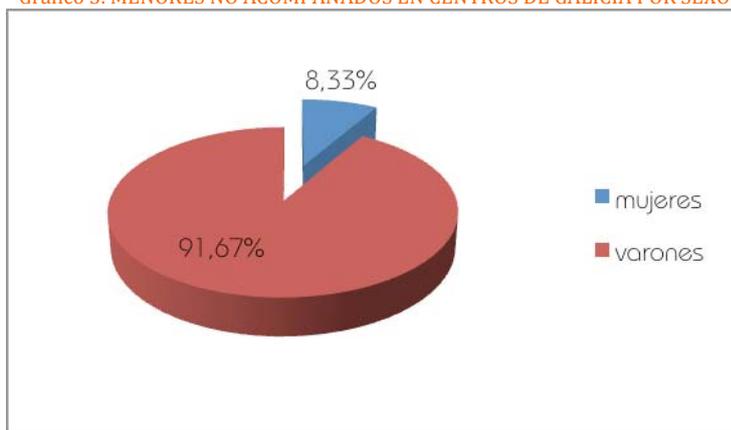
Respecto de la distribución del colectivo por nacionalidad, por edad y por sexo, los resultados mostraron los siguientes porcentajes:

Gráfico 2. MENORES NO ACOMPAÑADOS EN CENTROS DE GALICIA POR NACIONALIDADES



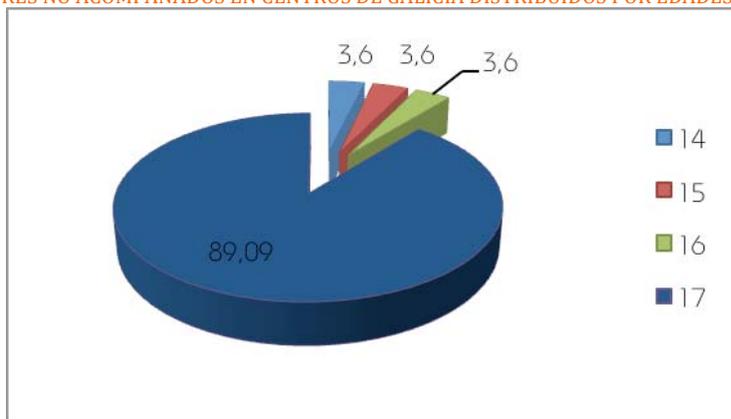
Fuente: Elaboración propia a partir de datos facilitados por la Secretaría de Familia y Menores de la Xunta de Galicia

Gráfico 3. MENORES NO ACOMPAÑADOS EN CENTROS DE GALICIA POR SEXO



Fuente: Elaboración propia a partir de datos facilitados por las Delegaciones Provinciales de Menores de la Xunta de Galicia

Gráfico 4. MENORES NO ACOMPAÑADOS EN CENTROS DE GALICIA DISTRIBUIDOS POR EDADES (Marzo de 2010)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos facilitados por las delegaciones provinciales de menores de la Xunta de Galicia

Vemos, en el total de la población de estudio, un predominio de varones (91,67%) y una clara mayoría de origen magrebí (69,09%) coincidiendo con el perfil observado en otras comunidades de España. La distribución por edades, sin embargo, refleja una mayoría considerable de menores no acompañados próximos a la edad de emancipación. Este hecho puede deberse a que la rutas transitadas hasta Galicia han llevado cierto número de años desde la llegada a la frontera española. La distribución por edades de la población de estudio resulta de especial importancia para realizar predicciones sobre el cambio de la de la misma en un futuro próximo, considerando que en el próximo año más del 89% de los menores actualmente tutelado por la administración gallega causarán baja en el sistema de protección. De no producirse un aumento considerable de flujos de llegada, puede predecirse que esta población se verá terriblemente reducida de cara al año 2011.

Estableciendo conclusiones desde la muestra tomada (24 menores), los datos en la tabla a continuación nos ofrecen las medias de edad actual, a la primera emigración hacia Europa y de los años transcurridos desde la llegada a España, confirmando el tránsito de más de 2 años desde la llegada a territorio español y la media de edad próxima a la de la mayoría de la población de estudio, a pesar de que para la muestra se intentó asegurar una diversidad de perfiles:

Tabla 2: MEDIAS DE EDAD Y DE ESTANCIA EN TERRITORIO ESPAÑOL

	EDAD ACTUAL	EDAD 1º EMIGRACIÓN	AÑOS DESDE LA ENTRADA EN ESPAÑA
media en la muestra tomada:	16,125	13,7083333	2,41666667

Fuente: Elaboración propia

4. LA SITUACIÓN DE LOS MENORES NO ACOMPAÑADOS EN GALICIA

Dentro del marco de políticas que abordan la problemática de los menores migrantes en Europa, la publicación del primer Plan Europeo de acción con Menores no Acompañados (2010-2014)⁸ supuso un paso firme hacia la definición de una línea común en el tratamiento sobre el fenómeno de la migración infanto-juvenil. En él se deja sentada de manera clara la dirección a la que apunta la política comunitaria en esta materia y que se identifica con una política de cooperación, de codesarrollo, que conjuntamente con los países emisores,

⁸ El Plan de acción sobre menores no acompañados fue publicado el 6 de Mayo de 2010 por la Comisión Europea, bajo la presidencia de España, en el comunicado SEC(2010)534 al Parlamento Europeo y a la Comisión Europea.

pretende lograr la reducción de los flujos de menores no acompañados a partir de la no menos pedagógica medida del retorno a países de origen, incluyendo el traslado a instituciones de acogida en terceros estados.

Mientras tanto en España, las políticas de intervención con menores no acompañados parecen distar mucho de aportar estrategias válidas para la integración de estos jóvenes en la sociedad española, o bien para la prevención desde un abordaje adaptado a la situación.

Es un hecho compartido por muchos especialistas que la realidad que viven los menores no acompañados en España hace referencia a la inadecuación de los programas de intervención en centros y a la escasa colaboración de las autoridades judiciales y administrativas que intervienen en el proceso de protección.

En Galicia, las deficiencias en materia de protección e intervención con menores no acompañados se identifican con dos aspectos fundamentales:

Por un lado, i) la falta de formación del personal educador en materia de intervención educativa con colectivos inmigrantes, y en particular, con jóvenes en situación de conflicto social inmersos en procesos migratorios, y en segundo lugar iii) la falta de plazas en los recursos especializados para la emancipación de los menores tutelados (Programa Mentor) y sobre todo, ii) los infranqueables impedimentos que supone la gravísima demora en la tramitación de la documentación de los menores para residir legalmente en España.

Sobre este último factor, según el testimonio recogido de informantes claves (en su mayoría directivos de centros donde residían los menores), se hace referencia al nivel de dificultad de las gestiones administrativas para conseguir la documentación correspondiente y a los retrasos en la obtención de los permisos, además del desconocimiento de las posibles alternativas para la legalización de los menores desde los centros. El plazo medio de tramitación de la documentación legal ha llegado a establecerse, para Galicia, en nada menos que 12 meses de espera. Este obstáculo no es solo determinante desde el aspecto formal sino que supone una barrera absoluta para la intervención educativa con el menor, en tanto imposibilita el acceso a cursos de formación, a prácticas laborales y a los recursos diseñados para el acompañamiento hacia la inserción socio-laboral a partir de los 16 años y más aún si pensamos en la media de edad observada en la población de estudio.

Las consecuencias, por tanto, de tal situación se observan en el elevado número de jóvenes, que, habiendo superado la edad de emancipación (según un último recuento a enero de 2011, éste supera la docena)⁹ se encuentran, tras la baja en el sistema de protección, sin la autorización de residencia legal en España. Frente a ello, lo que más preocupa, además de la ineficiencia de los recursos disponibles para lograr una inserción socio-laboral efectiva (más allá de la situación socio-económica actual) y de las obligaciones establecidas por las administraciones competentes de acuerdo al Protocolo de Intervención con Menores No Acompañados¹⁰, es la tragedia de dejar a la suerte de nadie a jóvenes sin recursos y en irregularidad legal.

Los testimonios tomados de menores y de directivos constatan que los procesos de regularización, que en teoría debería llevarse a cabo tras los 9 meses de estar bajo tutela pública, llegan incluso a dejarse sin efecto cuando los menores se incorporan al sistema de protección con meses restantes para la edad de emancipación. Las explicaciones obtenidas apuntan a la dificultad que supone conseguir la documentación de origen e informes que constatan los períodos de estancia en el país desde la llegada al territorio español, teniendo que depender de la voluntad y rapidez de las administraciones autonómicas involucradas.

Resulta un hecho evidente que las constantes movilizaciones de los jóvenes suponen un problema añadido para afrontar dicha tarea y que, llegado el punto álgido de la ineficiencia burocrática, la legalización termina por ser declarada "imposible", dando de baja el expediente en el sistema de protección sin contar con las autorizaciones pertinentes tramitadas. Muchos de estos casos pudieron ser justificados por informes negativos de conducta, lo que en la práctica supone la confirmación de una selección intencionada de inmigración irregular.

Con todo, el antiguo sujeto "de derecho", el menor migrante, ya mayor de edad, se convierte en "sin papeles, sin recursos y sin hogar"; porque lo más terrible de la situación administrativa irregular se refiere a que ello supone una barrera determinante para el acceso a un medio de vida digno y a derechos básicos fundamentales como la vivienda, la sanidad o la formación para mejorar las posibilidades de conseguir un empleo.

Pese a ello, la labor de los departamentos territoriales en cuanto a la sensibilización de los órganos judiciales involucrados ha sido intensa en los últimos años y ha logrado algunos avances respecto de la gran cantidad de obstáculos que inicialmente se establecían para la tramitación de los permisos de residencia y de trabajo de menores inmigrantes no acompañados. Como es de esperar, dada la situación actual de falta de empleo, hoy día muchos de estos permisos son denegados a la hora de su renovación.

⁹ Datos actualizados a enero de 2011, según fuente oficial.

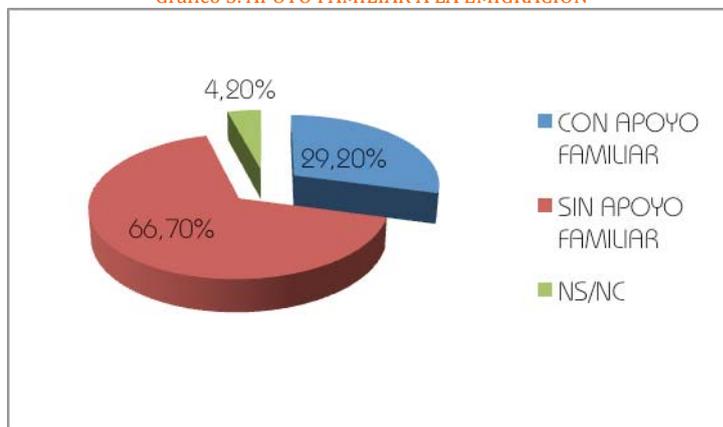
¹⁰ Observatorio de la Infancia, 2005. Protocolo de menores extranjeros no acompañados, pp.3 Dirección General de las Familias y la Infancia. Ministerio de Trabajo y Asuntos sociales. Gobierno de España. (según acuerdo adoptado en la reunión del grupo de MNA de 14 de Noviembre, 2005) (actualizado conforme al reglamento el año 2004, de ejecución de la Ley Orgánica 4/2000).

5. TRAYECTORIAS Y PROYECTOS MIGRATORIOS DE LOS MENORES NO ACOMPAÑADOS EN GALICIA

5.1 La aventura de querer ser adulto

La voluntad de autonomía, de emancipación, aparejada a un sueño de auto-valía y de demostración de la capacidad de lograr el preciado objetivo del éxito en tierras lejanas, se ha manifestado como un factor determinante en la decisión de emigrar de todos los menores encuestados. Más aún, muchos de ellos confesaron haberse "escapado" a pesar del rotundo rechazo de sus padres/tutores frente a sus proyectos migratorios. Los datos confirman que la gran mayoría de los menores encuestados (66,70%) no contaban con el apoyo familiar en su decisión de emigrar.

Gráfico 5. APOYO FAMILIAR A LA EMIGRACIÓN



Fuente: Elaboración propia

Desde el análisis de las teorías de la acción individual, Borjas (1993)¹¹ manifiesta que desde el cálculo racional de los beneficios de la permanencia, y en contraste con el movimiento y siempre que estos últimos superen a los costes en un nuevo destino, el individuo optará por la migración. No podemos olvidar, sin embargo, la fuerte influencia de una construcción social colectiva, mitificada y adolescente, para el caso de los menores migrantes, alrededor de los beneficios de la emigración lo que supone un importante sesgo en dicho cálculo de oportunidades.

Resulta imprescindible intentar comprender, intentar realizar, si cabe, un trabajo de empatía, acerca del significado que el viaje migratorio puede suponer para un pre-adolescente al que se le plantean múltiples barreras para alcanzar algún progreso en su país de origen teniendo que diseñar sus propias estrategias para afrontar la vida como cuasi-adulto, y cuya concepción del paso hacia dicha madurez aplicada a su subsistencia, tiene una fuerte vinculación con los patrones sociales, culturales y familiares de origen. Como manifiestan Santonja y Konrad (2002): "la migración resulta una alternativa alrededor de la cual se ha construido todo un mundo de significados sociales" y más aún, de significados ideales y de imaginarios que aportan luz a sus desesperanzas.

En este sentido, volvemos a recordar que los procesos migratorios de menores no acompañados suelen estar vinculados a una etapa determinante del ciclo vital y que se refiere al abandono de la niñez, entre el deseo y la obligación de hacerlo de una manera prematura, pero que así es interpretado dentro del contexto de una simbología cultural dada. En la muestra estudiada, los resultados obtenidos reflejan que la mayor parte de los menores encuestados (29,2%) habían comenzado su proceso migratorio a los 14 años de edad, la media de edad a la salida de sus países se acercaba a los 13,7 años de vida.

Es significativo resaltar la importancia que en otras culturas supone el paso de la infancia hacia la adolescencia, y de la adolescencia hacia la adultez. En particular los 15 años de edad parecen significar una etapa de transición entre ser un niño y dejar de serlo, muy a pesar de que las edades de inicio en el mundo del trabajo son incluso inferiores. En la muestra estudiada, la gran mayoría de los menores (69,09%) provenían de Marruecos. Tomando el ejemplo de la cultura de este país, se puede comprobar la inexistencia de una mayoría de edad unificada, en la que se establecen diferentes umbrales para la adultez en relación a la posibilidad de contraer determinadas obligaciones y/o ejercer determinados derechos, siendo los 16, 18, 20 y 21 años edades puente en la transición hacia la vida adulta.¹² Los aspectos culturales, sin duda, juegan un papel fundamental para determinar dichas etapas puente en el ciclo vital. Muchos de los menores, con una clara auto-percepción de adultos, afirmaban contar, ya desde su vida en origen, con una autonomía para "buscarse la vida" desde muy temprana edad. Estos aspectos son los que muchas veces no coinciden con la cosmovisión

¹¹ Citado en Ribas Mateos, N: Una invitación a la sociología de las migraciones. Editorial Bellaterra. Barcelona.2004.

¹² para poder como contraer matrimonio (18 años), votar (21 años), responsabilidad penal (16 años), posibilidad de trabajar (15 años), a pesar de que la mayoría de edad se establece en 20 años según al artículo 137 de la Mudawana, extraído de Mercedes Jiménez, 2009: Los menores no acompañados de origen marroquí. Atlas de la Inmigración Marroquí en España 421.

que desde los centros de menores en España se intentan aplicar a los jóvenes migrantes (Jiménez, 2009). El desfase entre un enfoque que interpreta obligaciones y derechos de manera muy distinta, resulta en todos los casos sino decepcionante, explosivo.

Lo cierto es que, frente a las realidades sociales y estructurales que viven en las sociedades de partida, el escape hacia mejores alternativas de futuro parece ser la oportunidad para paliar la ansiedad frente a un porvenir poco prometedor, aparcando el temor a la frustración y huir de una vida que augura ser precario e injusta. Las limitaciones para poder estudiar, o bien la desmotivación frente a esta posibilidad (porque, según sus testimonios, en la práctica carece de resultados positivos), los empujan a salir a las calles, en las que maman los ingredientes que van condimentando su propio "sueño europeo". La violencia en el seno familiar aparejada a las exigencias y presiones que sufren para generar ingresos desde muy tempranas edades, se ven encauzadas en la opción de la huida.

Por otra parte, un tema de interés general en el estudio de las migraciones internacionales se refiere al capital económico generado por la emigración y la vinculación del proyecto migratorio con el envío de remesas a origen. Cabe señalar, a este respecto, que el caso de los menores no acompañados se ha podido observar que el asunto del envío de remesas parece tener un rol relativamente secundario, aunque muchas veces finalista. La posibilidad de enviar recursos a las familias se convierte en una evidencia indiscutible del éxito en el proyecto migratorio. El triunfo se materializa en la posibilidad de enviar recursos, e incluso, quizás, de ayudar a sus familiares a migrar también a tierras europeas.

Así también lo constatan los resultados obtenidos acerca de la pregunta "destino de los ingresos", frente a la cual el 79,2% de los menores destinar el dinero a uso personal. Existe un posible sesgo a tener en cuenta en esta pregunta y que se refiere a que los ingresos de los menores que no estaban trabajando a momento de la encuesta dependían de las pagas que obtenían en los centros, pagas muy reducidas como para pensar en enviar remesas a origen. Sin embargo, pudo comprobarse que la intención de ayudar desesperadamente a sus familias no era tal hasta el momento de tener un trabajo en regla, con un salario suficiente para afrontar los gastos de una vida normalizada. Ese objetivo, que aún a la salida de los centros, se vislumbra llegar con extremo retraso.¹³

Gráfico 6 DESTINO DE LOS INGRESOS



Fuente: Elaboración propia

5.2 Dinámicas familiares y emigración adolescente

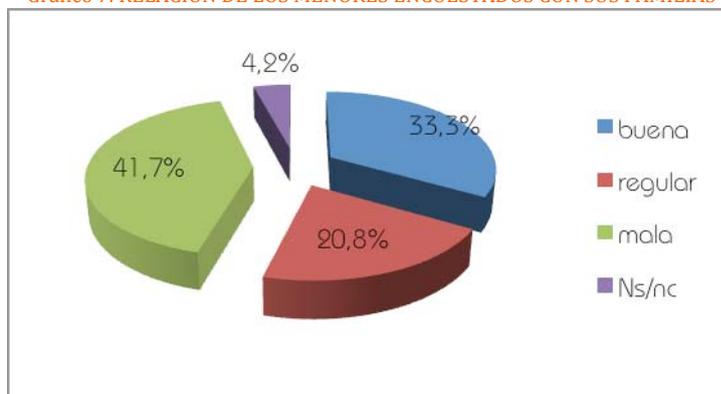
Ya hemos comentado el fuerte componente impulsivo y heroico en la toma de decisión de los menores no acompañados encuestados sobre la opción "emigrar". Este hecho pone de manifiesto la inmadurez propia de estas edades en combinación con imaginarios creados en origen que inciden en las dinámicas migratorias de estos jóvenes, reforzando estímulos fácilmente asimilables, mientras que lo negativo queda relegado a anécdotas puntuales o experiencias con las que no consiguen identificarse por falta de bagaje personal (Santorja y Konrad, 2002).

Más aún, es importante remarcar que existen otros componentes de influencia detrás de esta aparente demostración de auto-valía y coraje aparejado al ideal del emigrante, y que tiene que ver con la vinculación a situaciones familiares adversas, conflictos con sus progenitores, familiares o tutores y a la existencia de situaciones de explotación laboral informal o doméstica así como, en varios casos, al sufrimiento de malos tratos. Los resultados del estudio confirmaron que un grupo mayoritario, correspondiente al 41,7%, afirmaron mantener una relación "mala" con sus familiares/tutores en origen antes de la partida. Un 20,8% respondió tener una relación no del todo buena, calificándola de "regular", y muy a pesar de observarse un claro sentimiento de culpabilidad vinculado al respeto que, pese a ello, prevalecía en la mayor parte de casos hacia sus familia-

¹³ Informaciones obtenidas de entrevistas en profundidad a menores informantes que conocían la situación de otros jóvenes ya emancipados y con resultados muy negativos sobre las posibilidades de autonomía económica y éxito en la inserción laboral.

res. Ambas respuestas sumadas hacen un 62% de la muestra vinculada a relaciones de carácter conflictivo en el seno familiar. En la inmensa mayoría de ellos se identificaba algún tipo de conflicto familiar y sobre todo, de violencia física, como un detonante importante en la decisión del cambio de vida, a pesar de que para muchos menores reconocer malos tratos resultaba algo difícil, justificando muchas veces la violencia como parte de la estrategia educativa en su cultura de partida.

Gráfico 7. RELACIÓN DE LOS MENORES ENCUESTADOS CON SUS FAMILIAS



Fuente: Elaboración propia

Para muchos de los menores encuestados la emigración significaba, además de poner distancia a una infelicidad augurada, la lejanía a unas relaciones intra-familiares evidentemente dolorosas. Éste hecho combinado con la presión del grupo de pares e iguales, la tentación hacia la osadía de cruzar la frontera, es expresado por Benanni-Chraïbi (1995) como *un más allá mental que tirona al adolescente entre su deseo de escapar a la coerción del grupo y la necesidad de seguridad en una sociedad que encuentra desestructurada*.¹⁴

A pesar de que no se manifestara con toda claridad en la mayor parte de respuestas, el componente "huída" estuvo presente en muchas conversaciones mantenidas de manera informal y en las entrevistas a jóvenes informantes. La gráfica a continuación identifica, incluso, un porcentaje que reconocía (8,3%), la huída como recurso frente a situaciones de malos tratos o persecuciones de algún tipo, coincidiendo este caso con el de la única mujer encuestada dentro de la muestra.

Gráfico 8. MOTIVACIONES DE LOS MENORES A LA EMIGRACIÓN



Fuente: Elaboración propia

La migración en la adolescencia, por tanto, puede darse por diferentes factores, pero es innegable que existe un factor determinante en el seno del núcleo de apoyo (familiar o social) o bien por la ausencia de éste. En primer lugar, la situación familiar de partida ejerce un papel diferenciador, como plantea Manuel de Montes (2005), en cuanto a la motivación y objetivo de la migración dependiendo de la presencia o ausencia de la protección familiar en origen, registrándose las siguientes diferencias entre las categorías de i) *menores no acompañados con referentes familiares válidos*, ii) *menores que en origen ya eran niños de la calle* (Montes, 2005: 145).

En segundo lugar, no podemos olvidar que el grupo de pares e iguales de origen ejerce la función legitimadora de los imaginarios y constructos sociales que se elaboran desde la adolescencia, doblemente reforzados en edades caracterizadas por el conflicto identitario, en las que no sólo juegan un papel fundamental la auto-

¹⁴ Bennani-Chraïbi, M. (1994): "Soumis et rebelles les jeunes au Maroc". Paris, CNRS Éditions. pp.76

imagen y su proyección hacia el futuro, traducidos en *"el entorno social inmediato del menor y aquel que llega diferido por los medios"* (Santonja y Konrad, 2002: 34).

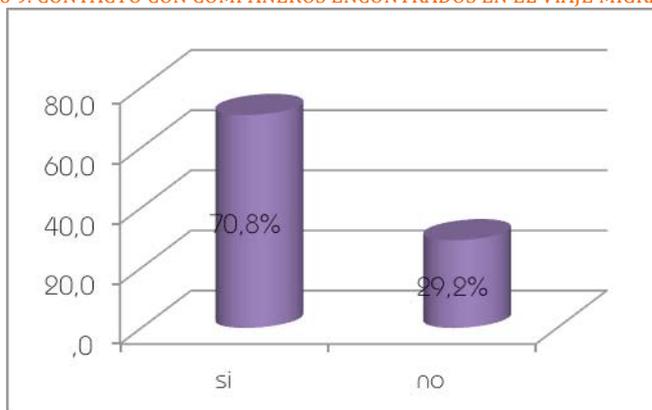
5.3 Redes sociales y rutas migratorias

Los resultados obtenidos dejaron ver dos claros perfiles de menores migrantes según el recorrido migratorio y la nacionalidad de origen, también en relación a otros factores como *el contacto con redes sociales de apoyo, el conocimiento previo de Galicia, la elección del destino Galicia, el número de centros y comunidades autónomas visitadas*. Los perfiles se refieren en concreto a:

- i. menores de origen subsahariano (21%) que suelen llegar o bien por derivaciones de la Comunidad Canaria y centros de la costa levantina o bien de manera directa como polizontes en embarcaciones mercantiles, por lo que no suelen contar con redes sociales de apoyo que les hayan asesorado sobre las estrategias más exitosas para su objetivo. Los datos muestran que no suelen haber elegido el destino actual ni han planificado su llegada a Galicia.
- ii. menores de origen magrebí (79%) que suelen llegar por las fronteras sur de España (la ruta más transitada es frontera, Levante, Madrid, comunidades del Norte de España, Galicia) y vienen atravesando el territorio español buscando recursos y apoyos, pasando por un número elevado de centros en diferentes comunidades autónomas y siendo conocedores de las mejores posibilidades dentro del territorio español.

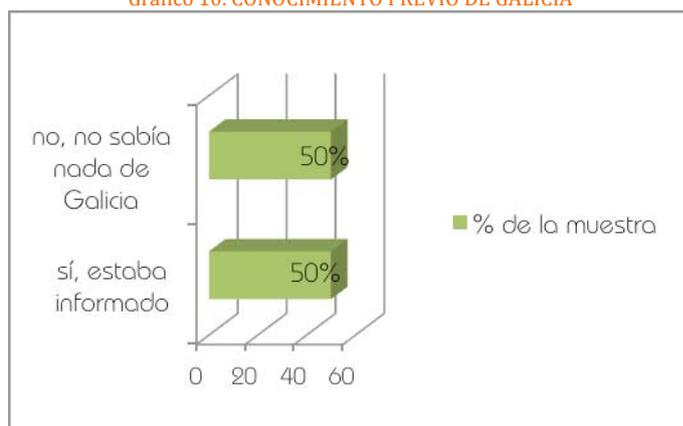
Esta diferenciación deja sentado que el hecho de conocer Galicia de antemano se vincula al factor de contacto con redes sociales de apoyo en España (observado especialmente en los menores de origen marroquí). Los menores que llegaron directamente desde sus países hasta Galicia (como polizontes en embarcaciones de carga comercial), en cambio, no contaban con este conocimiento.

Gráfico 9. CONTACTO CON COMPAÑEROS ENCONTRADOS EN EL VIAJE MIGRATORIO



Fuente: Elaboración propia

Gráfico 10. CONOCIMIENTO PREVIO DE GALICIA



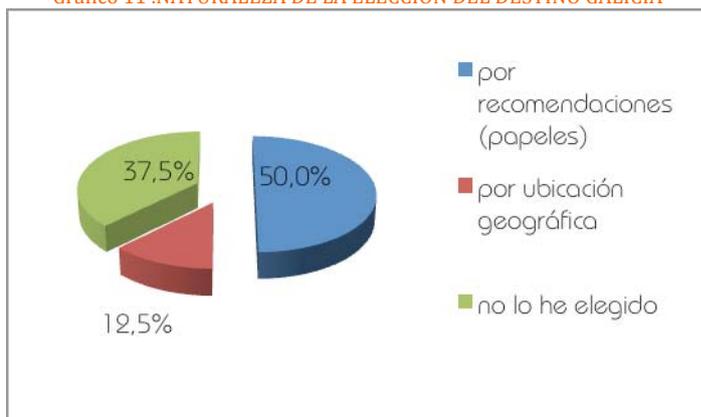
Fuente: Elaboración propia

El conocimiento previo de la situación y aparentes beneficios de la tutela pública en la Comunidad gallega se confirma con el 50% por ciento de la muestra tomada. Los datos informan de la existencia de un fuerte componente de las redes de pares e iguales sobre las trayectorias o rutas migratorias que escogen los menores no acompañados dentro del territorio español.

Otro de los aspectos que podemos relacionar con la vertiente teórica de la acción individual citada por Borjas (1998) se refiere a los constantes cambios de residencia llevados a cabo por los menores desde su entrada en el territorio español y que son parte también de esta actitud exacerbada de deseo de autonomía y de

búsqueda de esa mejor opción. De la muestra tomada, el 50% de los menores llegaron a Galicia porque pensaban que allí les ayudarían a conseguir su objetivo:

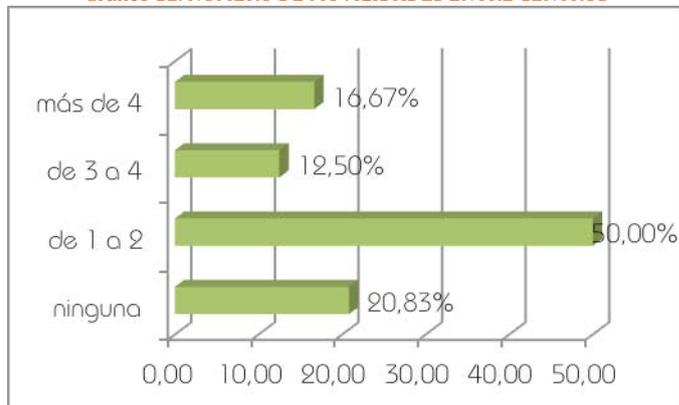
Gráfico 11 .NATURALEZA DE LA ELECCIÓN DEL DESTINO GALICIA



Fuente: Elaboración propia

La experiencia de la mayoría, también coincidente con el grupo más numeroso de origen magrebí, traía aparejado un conocimiento suficiente acerca de la situación de los sistemas de protección en las diferentes regiones españolas. Vemos en el gráfico a continuación que el número de movildades entre centros es muy elevado en comparación al tiempo de estancia desde la llegada al país.

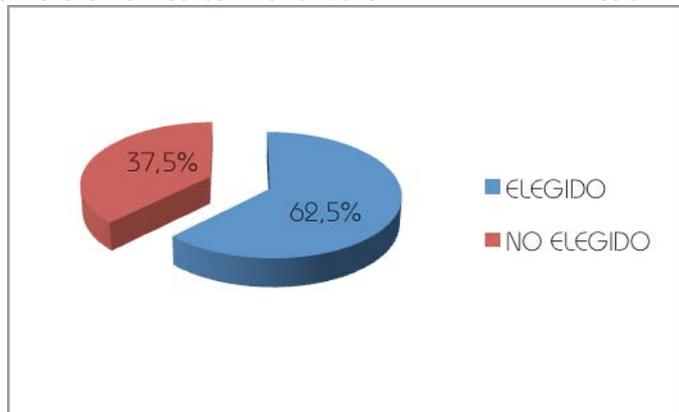
Gráfico 12. NÚMERO DE MOVILIDADES ENTRE CENTROS



Fuente: Elaboración propia

Existe un componente evidentemente errante y que se representa en el 37% de la muestra, que no había elegido el destino final. Estos casos pueden coincidir con aquellos menores que habían realizado pocas movildades geográficas entre centros y comunidades¹⁵, algunos de ellos incluso llegados directamente desde el continente africano a Galicia, que coinciden en todos los casos con menores de origen subsahariano, llegados como polizontes.

Gráfico 13. RESPUESTAS DESGLOSADAS POR VOLUNTARIEDAD EN LA ELECCIÓN DE DESTINO



Fuente: Elaboración propia

¹⁵ Entre 1 y 2 generalmente obedece a movildades intra-regionales, dentro de la provincia o dentro de la comunidad autónoma.

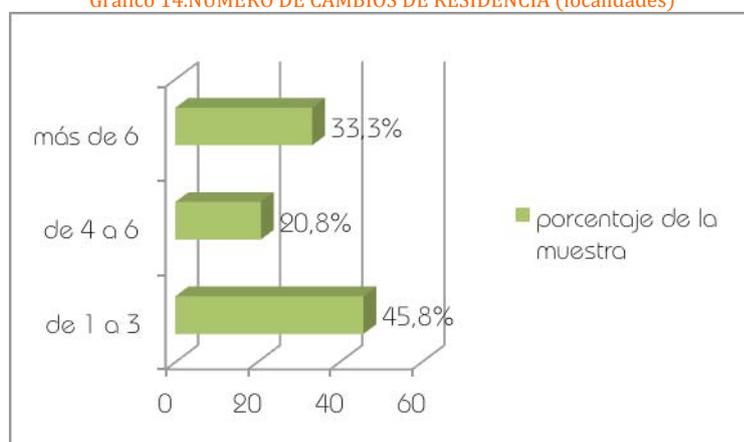
Partiendo de esta premisa, expertos del ámbito psico-social como la psico-terapeuta Amina Bargach, hablan de que no se trata en todos los casos de menores *no acompañados*¹⁶, en particular, referido a los menores de origen marroquí. Pocas veces se trata de menores errantes que viajan completamente solos sin destino conocido, sino que muchos de ellos cuentan con una red que funciona como fuente de información para sus múltiples movidas, a pesar de que estas fuentes no suponen recibir el amparo necesario en el país de destino, sino que son ejes guía que van ayudando a diseñar sus rutas. En ocasiones, puede existir una red social, ya sea de pares o familiares no directos que los ayudan a llegar a España y los cuales han sido en su mayoría sus referentes para llevar a cabo el proceso de emigración.

5.4 El periplo en busca de una meta

El análisis de datos sobre las rutas transitadas por los menores hace referencia a itinerarios que han tocado más de tres Comunidades Autónomas, con más del 45% de los menores con menos de 3 años en el país. Más aún, según los testimonios tomados de los menores entrevistados, los movimientos también se producen dentro de las comunidades, de ciudad a ciudad, de centro a centro, hasta que deciden cambiar de región, como comentábamos antes, por recomendaciones de otros menores, o bien por necesidad de escapar ante el temor a ser localizados.

Respecto de los reiterados cambios de centros residenciales y de comunidades, se observaron casos con hasta 4 centros visitados (16,67%) sumado a las estancias en otras ciudades residiendo o bien con miembros de su comunidad de origen (a los que acceden, en muchos casos, a partir del contacto con instituciones religiosas) o bien viviendo en las calles.

Gráfico 14. NÚMERO DE CAMBIOS DE RESIDENCIA (localidades)



Fuente: Elaboración propia

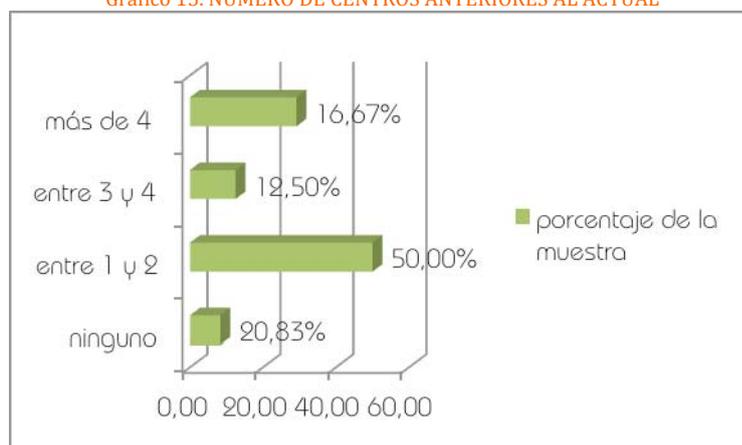
El origen de las fugas y del alto índice de movilidad geográfica requiere un análisis que va más allá de una posible inestabilidad emocional. Debemos comprender que los jóvenes se enfrentan muchas veces en una situación de impotencia, al recibir un trato que no se ajusta a la auto-percepción de madurez que llevan fraguando desde su emigración y que viene muchas veces aparejada a la dureza de sus experiencias pasadas. La ya conocida incapacidad para tolerar la frustración que se produce en el desajuste entre las expectativas de partida y la realidad a la llegada, provoca muchas veces problemas de agresividad y rechazo hacia el entorno de acogida. Más aún, los tremendos retrasos en las tramitaciones de los permisos les llevan al descrédito, a la decepción frente a promesas vacías de ayuda. Es en estas circunstancias en las que los menores dan por descartada la alternativa presente y escapan a hacia mejores destinos, muchas veces guiados por el conocimiento informal que van recogiendo en sus caminos¹⁷. Las fugas de los menores, por tanto, están motivadas por la desconfianza generada ante la sospecha de que su proyecto no se está tomando con seriedad, momento en que deciden "cambiar su suerte". Los datos proporcionados en las encuestas muestran que la opción más escogida (41,7% de los casos) se refería a la búsqueda de condiciones más convenientes, habiendo ya transitado por más de 3 centros residenciales casi el 30% de la muestra¹⁸.

¹⁶ Amina Bargach, 2009. La integración del menor migrante sin referente adulto en el país receptor; en Menores migrantes sin referentes familiares, una perspectiva integral del fenómeno. Coord. A. Jiménez Hernández. Grupo Editorial Universitario.

¹⁷ Como bien explica Santonja y Konrad (2002): "...lo que escuchan es que tienen que detener su camino, esperar a superar una serie de obstáculos intermedios (aprendizaje del idioma, identidad legal, aprendizaje de un oficio). Perciben que no les ayudamos en la meta que se habían propuesto, esto es, devenir adultos auto realizados, sino que, por su bien, les estamos imponiendo que se queden en suspensión entre dos edades y se dediquen a ser adolescentes "de los nuestros".

¹⁸ Respecto de este resultado, se debe tener en cuenta que parte de las movidas entre centros son producto de la decisión de las autoridades competentes. Sin embargo, cuando hablamos de localidades, las movidas geográficas suponen la fuga de un centro anterior.

Gráfico 15. NÚMERO DE CENTROS ANTERIORES AL ACTUAL



Fuente: Elaboración propia

5.5 ¿Reagrupaciones voluntarias o retornos forzosos?

Los resultados del estudio con menores no acompañados en Galicia también nos revelaron un punto fundamental en cuanto a los procesos de repatriación, reagrupación familiar y retorno. Pudimos comprobar que, según la muestra tomada, no existen prácticamente casos de menores que tras haber tomado la decisión de salir de sus países, quisieran voluntariamente volver a origen, ya sea a un centro o con sus familias.

Es significativo analizar cómo el proceso migratorio se interpreta por los menores como un acto de valentía que no tiene una sencilla vuelta atrás. De ello depende algo preciado: su orgullo y su auto-estima.

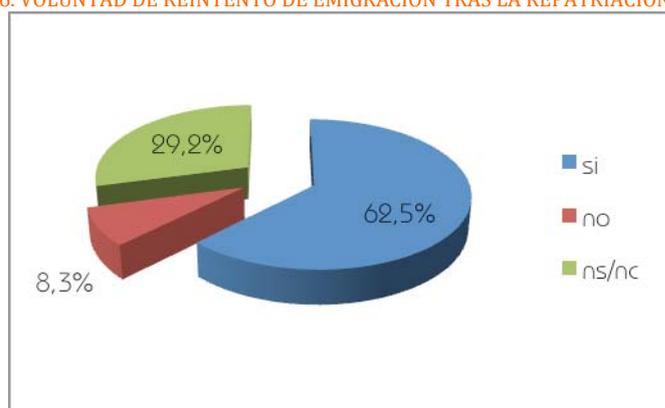
Cabe reflexionar, en primer lugar, si es viable que una vez transitado el periplo migratorio, el menor pueda pensar en una vuelta a casa, como muchos expresan, "con las manos vacías". Una vez más, las configuraciones familiares sientan su papel conductor en el proyecto migratorio del menor, siendo el grupo filial de apoyo un actor fundamental que expone al menor al reconocimiento del fracaso. En este sentido, la reagrupación familiar se transforma en una idea inconcebible para ellos¹⁹.

El hecho de emigrar, como señala Chattou (1998)²⁰ se vincula a *un acto de titanes*, a una *odisea* que promete retribuir la seguridad perdida de esperanzas en el futuro, y añade:

...el sacrificio de sí mismo, por exposición a un gran riesgo físico, y el sacrificio de una parte de sí mismo (valores, dignidad, ocio, alegría, entorno afectivo...). Ambos esfuerzos justifican el prestigio que se le atribuye a la aventura migratoria: todos los jóvenes que se van tienen la sensación de convertirse un poco en héroes...

El gráfico a continuación nos muestra los porcentajes obtenidos frente a la pregunta de si, tras la posibilidad de ser repatriados, volverían a intentar regresar a Europa.

Gráfico 16. VOLUNTAD DE REINTENTO DE EMIGRACIÓN TRAS LA REPATRIACIÓN A ORIGEN



Fuente: Elaboración propia

¹⁹ Santonja y Konrad hacen referencia a esta ambigüedad de sentimientos entre familia y proyecto individual: "... (la emigración) es un evento ligado a lo más íntimo de la familia, ya que siempre ha sido la institución con más experiencia en el distanciamiento de sus miembros. Es en su seno donde se desarrolla la tensión entre la realización personal y el mantenimiento de vínculos. Se apela tanto al derecho, al progreso, a las oportunidades de crecimiento..., como al individualismo, a la soledad, a la incertidumbre... De hecho, pocas otras cosas en la vida de una sociedad deben estar tan investidas de atribuciones contrarias y sentimientos tan ambivalentes." (Santonja y Konrad, 2002, pp 314).

²⁰ Citado por Santonja y Konrad (2002): "¿Porqué vienen pero luego no se quedan los menores migrantes marroquíes no acompañados?. Cuad. de Geogr. Valencia 2002. pp. 316

Los resultados reflejados en el gráfico anterior son sin duda relevantes para el análisis y elaboración de las políticas en materia de menores no acompañados, revelando que la medida de reagrupación familiar a origen o repatriación supone poco o ningún impedimento para los objetivos de los jóvenes migrantes. El retorno, por tanto, no consigue el efecto persuasivo deseado, lejos de ello, parece generar más obstinación en estos jóvenes. No es arriesgado predecir que los programas de repatriación a centros en origen sumergirán a los menores en un espiral de flujos de salida y de retorno, en una migración circular.

Nos preguntamos si las nuevas directivas europeas de fomento del retorno serán, si cabe preguntarse siquiera, de alguna eficiencia para la reducción efectiva de los flujos, teniendo en cuenta que los sujetos retornados están dispuestos a volver a intentarlo una y otra vez, y si su proyecto migratorio no es detenido por el aumento en el número de viajes. Los datos nos muestran que están dispuestos a reintentarlo. La principal causa de tales posibles fracasos se plantea en torno a la misma competencia que otorga en otras el poder de decidir sobre sus propias vidas -por muy jóvenes que sean los sujetos- optando por un cambio de forma y no de fondo. La realidad nos ha mostrado que en torno a los menores no acompañados se establecen múltiples proposiciones que los sitúan como "objetos de protección", como "sujetos de ciertos derechos", como "objetos de repatriaciones" y que son amparadas bajo el polémico principio jurídico del *interés superior del menor*.

Cabe reflexionar, por ello, si es otra -y no ésta medida que pretende quitarse el problema de la manera más rápida- la que nuestras autoridades deberían contemplar para dar alguna solución al problema.

6. CONCLUSIONES

A partir de los resultados obtenidos, el interés de poder aportar nuevas conclusiones acerca de la problemática de los menores no acompañados en España, se refiere a la posibilidad de conocer nuevas rutas, nuevos caminos, así como las estrategias que los llevan a ellos. Los resultados obtenidos nos permitieron analizar los factores que determinan estas elecciones y que van configurando las trayectorias migratorias de los jóvenes migrantes por el territorio español.

A pesar de que no supone ninguna aportación nueva a lo ya señalado por otros autores, insistimos en la importancia del papel que cumplen las configuraciones familiares y su rol como agentes catalizadores ante la opción de emigrar, sobre todo para el caso de menores que provienen de entornos conflictivos y con un alto componente de precariedad. Más aún, ya hemos comentado la importancia que tiene el viaje migratorio de los menores y su estrecha relación con el deseo de demostrar a sus familias y pares en origen la valía y coraje personal.

Otro rasgo de relevancia que podemos apuntar acerca del fenómeno en Galicia es la diferenciación, según las nacionalidades, de dos perfiles bien definidos de migrantes: el primero, con el objetivo fundamental de proporcionar asistencia familiar y solidaridad de grupo (menores de origen subsahariano); el segundo vinculado a un acto de rebeldía y de proclamación de la autonomía personal (como es el caso de los menores de origen magrebí).

Más aún, es también significativo mencionar el papel que juegan las redes sociales de pares e iguales y que suponen una influencia enorme en las trayectorias migratorias de los menores. De ello se desprende las continuas movilidades geográficas y su evidente impacto en la obtención de una formación sólida y de la documentación legal necesaria para una emancipación, al menos en potencia, exitosa.

Lo que es sin duda preocupante para el caso de Galicia y de muchas otras comunidades autónomas, es la situación frente a la regularización de los menores para la obtención de la documentación legal. Los terribles retrasos en estas autorizaciones operan como barreras infranqueables para poder brindar cualquier apoyo a los mismos. Es necesario abordar estos obstáculos de manera crítica y dar a conocer los terribles perjuicios no solo para ellos, sino para la sociedad en general, de un sistema que genera marginalidad y exclusión.

La realidad nos muestra que la institucionalización funciona muchas veces como un período muerto, "en suspensión", y que no siempre proporciona a los menores los medios necesarios para poder "buscarse la vida" de una manera digna y dentro de los marcos de la legalidad. El gravísimo problema en Galicia radica en que existen casos de jóvenes que son dados de baja del sistema sin la documentación necesaria para residir legalmente en España y de ello se desprende una situación de suma vulnerabilidad social. Las estancias en los centros parecen muchas veces operar como "placebos" frente al mundo subterráneo de la inmigración irregular en España, haciéndoles visibles mientras están institucionalizados y volviendo a una situación de invisibilidad y de olvido una vez emancipados. La mayoría de edad se torna el punto de inflexión entre un proyecto posible, realizable y hacia un proyecto evidentemente truncado. Las preguntas que de aquí surgen son:

¿Cuál es la situación real de los jóvenes migrantes no acompañados una vez quedan fuera del sistema de protección?

De todo ello se desprende una recomendación más que clara y es la de la necesidad de construir recursos en origen, a partir de una cooperación conjunta, para poder prevenir la emigración de menores a partir de la elaboración de programas de cooperación que den a conocer los riesgos, los mitos y engaños detrás del

imaginario del emigrante exitoso. Es necesario desarrollar una verdadera estrategia que evite que los menores construyan un sueño sobre pilares de arena.

Siguiendo con la interpretación de Santonja y Konrad (2002), concluimos que los factores que empujan a migrar pueden identificarse en: 1) *El clima socio-económico vivido en el país de origen*; ii) *la idea de partir del menor migrante como dinámica de interiorización de un proyecto*; iii) *la aportación de la construcción simbólica alrededor de la migración*.²¹ Y frente a ello nos preguntamos: *¿Podría una acción conjunta de cooperación entre los estados involucrados dirigirse a intentar modificar, por poco que fuese, estos tres factores? ¿Podría la cooperación europea ayudar a mejorar las expectativas de futuro de los jóvenes migrantes en vez de devolverlos al mismo punto de partida?*

BIBLIORGRAFÍA

- Bargach, A. (2009). La integración del menor migrante sin referente adulto en el país receptor. En Antonio S. Jiménez Hernández (Coord.). *Menores migrantes sin referentes familiares: una perspectiva integral del fenómeno*. Madrid: Grupo Editorial Universitario.
- Bennani-Chraïbi, M. (1994). *Soumis et rebelles les jeunes au Maroc*. Paris: CNRS Éditions.
- De Montes Meana, M. (2005). Los menores extranjeros no acompañados y la legislación española de extranjería. En Ramírez Fernández y Jiménez Álvarez. (Coords.). *Las otras migraciones: la emigración de menores marroquíes no acompañados a España*. Universidad Internacional de Andalucía. Madrid: Akal.
- García Vázquez. (2007). *El estatuto jurídico constitucional del extranjero en España*. Valencia: Tirant Lo Blanch.
- Gude Fernández y López Portas. (2009). *La protección jurídica de los menores no acompañados en el ordenamiento jurídico autonómico. El caso de Galicia*. Comunicación no publicada. Santiago de Compostela. España.
- Jiménez Álvarez, M. (2001). *Los niños de la calle y el fenómeno de la emigración de menores: análisis de los contextos migratorios en el área urbana de Tánger*. Agencia Española de Cooperación.
- Jiménez Álvarez, M. (2003). *Fracaso compartido. Responsabilidad compartida*. Tanger: Al Jaima.
- Jiménez Hernández, M. (2009). *Menores migrantes sin referentes familiares, una perspectiva integral del fenómeno*. Madrid: Grupo Editorial Universitario.
- Ribas Mateos, N. (2004). *Una invitación a la sociología de las migraciones*. Barcelona: Bellaterra.
- Rúa Fontarigo, R. (2008). *Los MENA acogidos en Galicia*. Tesis sin publicar. Vigo: Universidad de Vigo.
- Santonja Y Konrad. (2002). *¿Por qué vienen pero luego no se quedan los menores migrantes marroquíes no acompañados? Cuadernos de Geografía, 72, 307 - 320*.
- Senovilla Hernández, D. (2007). *Situación y tratamiento de los menores extranjeros no acompañados en Europa: los casos francés, alemán, italiano y británico*. Bruselas: Observatorio Internacional de la Justicia Juvenil.
- Suárez Sandomínguez. (2008). *La inserción sociolaboral de los jóvenes tutelados: El programa Mentor en Galicia*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.

²¹ Extraído de conclusiones realizadas sobre la emigración de procedencia marroquí en Vicenta Santonja, Marc Konrad: *¿Por qué vienen pero luego no se quedan los menores migrantes marroquíes no acompañados?*. Cuad. de Geogr. 72, 307, 320. València 2002. pp. 308